



Capítulo 183: Aprendiendo Nuevos Trucos

(Tu sombra se hace más fuerte.)

Con un ruido bastante desagradable, la cabeza del monstruo cayó. Sunny dobló el brazo con indiferencia y limpió el Fragmento de Medianoche en la manga de su armadura, observando cómo el enorme cuerpo se derrumbaba lentamente.

De pie al otro lado de ella, la Santa de Piedra simplemente blandió su espada y la detuvo abruptamente a mitad del balanceo, enviando cada gota de sangre volando al suelo. Luego, ella se quedó allí absolutamente quieta, fingiendo ser una estatua.

Sunny suspiró.

– Es un truco genial. Debería aprenderlo'.

Honestamente, limpiar su espada en el Sudario del Titiritero no fue muy justo para la armadura de nivel cinco. Se sentía culpable.

"Cuida mis espaldas".

Con la Sombra taciturna observando los alrededores, invocó a la Espina Merodeadora y la usó para recuperar los fragmentos de alma del cadáver.

Esta era la cuarta criatura de pesadilla que Sunny había matado esa noche. Con la ayuda del Santo de Piedra, sus cacerías se volvieron mucho más fáciles que antes. Ni siquiera mencionando el hecho de que la Sombra era tan poderosa como la mayoría de sus marcas, el mero hecho de que tuviera un compañero para desviar la atención del enemigo cambió muchas cosas.

Sunny era algo capaz de hacerlo, pero prefería evitar participar en una batalla directa con estas abominaciones. Su forma de hacer las cosas era





atacar desde las sombras e, idealmente, matar al enemigo de un solo golpe. Si todo salía bien, la presa ni siquiera vería a su asesino.

Por supuesto, tal método de caza requería mucha astucia, paciencia y preparación. Tuvo que observar al enemigo durante mucho tiempo para conocer su comportamiento y sus debilidades. El enfrentamiento en sí mismo duró sólo unos segundos, pero sólo porque se habían pasado días en el esfuerzo de hacer posible esa resolución inmediata.

Después de cazar de esa manera meticulosa durante tres meses, Sunny se sintió extraña simplemente dominando a los monstruos con la fuerza bruta. La combinación de la indomable defensa de Stone Saint y su veloz espada fue nada menos que milagrosa.

Era casi como luchar codo a codo con Neph.

Casi...

Con un suspiro, Sunny arrojó los fragmentos del alma en su mochila y se puso de pie.

Se enfrentaba a un problema que nunca había esperado enfrentar. Honestamente, fue bastante extraño.

Se estaba quedando sin monstruos para matar.

Para empezar, las Criaturas de Pesadilla Despiertas no eran tan abundantes en la Ciudad Oscura, y mucho menos aquellas a las que ya había rastreado, estudiado y se sentía seguro atacando. Después de la masacre de esta noche, casi todos estaban muertos.

Sunny había limpiado la casa.

Pero ahora era mucho más fuerte, mucho más peligroso. Con la ayuda del Santo de Piedra, tal vez no había necesidad de ser tan cauteloso...

– No. Así es como te matan'.





Era una mentalidad peligrosa. A pesar de su reciente crecimiento, Sunny todavía no era de ninguna manera el superdepredador en las ruinas. De hecho, era todo lo contrario. De todas las criaturas que acechaban por estas calles, él era el más débil.

"La soberbia es el más grave de todos los pecados. Lo siguiente que sabes es que intentarás cazar a los Caídos.

Sunny tal vez sobreviviría a un enfrentamiento con una Bestia Caída... quizás... Pero en realidad derrotar a uno era otra conversación. Y si tuviera la desgracia de tropezar con algo de una clase superior, sus posibilidades de salir con vida no serían muy altas.

Podría empezar a investigar a una de las criaturas despiertas que conocía. O simplemente irse a casa.

Sin embargo, algo estaba molestando a Sunny. Había una sensación en su cabeza de que tenía la semilla de una idea, pero luego se distrajo y no pudo formarla completamente.

— ¿En qué estaba pensando hace un momento?

Si volver a cazar o no esta noche... cuán poderoso se había vuelto con la ayuda de la Sombra... cómo no era muy práctico limpiar la sangre con la funda de la Sábana del Titiritero...

— ¡Oh, claro!

Cuando vio a la Santa de Piedra sacudirse la sangre de su espada, pensó que sería un truco genial para aprender. Y en ese momento, tuvo la sensación de que estaba en lo cierto.

"Debería aprenderlo... Debería aprenderlo...

De repente, los ojos de Sunny se volvieron brillantes.

Si pudiera aprender este truco del Stone Sait... ¿Qué más podría aprender de ella? Esta Sombra suya tenía un Atributo llamado [Maestra





de Batalla], lo que aparentemente significaba que era competente en todas las formas de combate.

¿Había un maestro mejor para alguien como él?

La respuesta fue no. Con su técnica estancada debido a la falta de orientación, no había nadie mejor que el magistral Santo de Piedra para aprender.

Súbitamente emocionada, Sunny convocó al monstruo taciturno de vuelta a su sombra y se dirigió a casa.

* * *

Para cuando regresó a su guarida escondida, Effie ya estaba despierta. Sentada en la cama, miraba perezosamente al techo y silbaba una melodía alegre. Sus largas piernas estaban algo cubiertas por la manta, pero aún así... ¡Ese quitón blanco suyo era demasiado revelador! Sunny tuvo que tener mucho cuidado de mirar hacia otro lado.

Fue muy duro...

"Oh, has vuelto. ¿Buena caza?

En lugar de responder, Sunny se acercó a su pecho, miró a la cazadora con sospecha y lo abrió.

Luego, vertió el contenido de su mochila dentro. Siete fragmentos de alma cayeron sobre la pila, que lamentablemente disminuyó visiblemente debido a sus gastos recientes.

Sin embargo, no era nada de lo que burlarse.

—silbó Effie—.

—¿Siete? ¿Cuántas cabezas son esas?





Sunny cerró el cofre y se sentó sobre

él. "Cuatro. Tres monstruos y una

bestia".

Effie parpadeó, un poco aturdida.

"¿Tres monstruos? ¿Cómo lograste matar a tres monstruos en una noche? Vaciló y luego suspiró.

Tratar de ocultar la existencia del Santo de Piedra sería muy molesto, especialmente si iba a aventurarse en una expedición con la cohorte de Neph. Allá en el Laberinto, lo más probable era que ninguno de ellos pudiera contenerse para ocultar sus ases.

Eso, si es que iba a estar de acuerdo, por supuesto.

De todos modos, no habría mucho daño en revelarla ahora. O mejor dicho, los beneficios lo superaron.

"Te lo mostraré. Simplemente no te asustes".

Effie soltó una risita.

"Estoy bastante seguro de que nada de lo que eres capaz de mostrar puede asustarme..."

Ignorando su tono burlón, Sunny miró a la cazadora y convocó al Santo fuera de su Mar del Alma.

Inmediatamente, dos llamas carmesí se encendieron en las profundidades de su sombra. Un momento después, el amenazante caballero de piedra salió del suelo de la cámara oculta y volvió la cabeza hacia Effie.

Effie retrocedió.





"¿Qué... ¡¿Qué demonios es eso?!"

